



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La enana encorvada como *ancilla liberationis*

Carlos J. Asselborn

Oscar P. Pacheco¹

Resumen:

El texto pretende indagar sobre los usos de la teología política en la propuesta filosófica de Walter Benjamin, más precisamente en su comprensión de la historia y la relaciones de ésta con la construcción política.

De la recepción de los textos de Benjamín creemos posible sostener las siguientes tesis: a) la interpretación de mitos, símbolos debe ser herética, se debe profanar si la intención es sostener la memoria de los vencidos como condición necesaria pero no suficiente para la liberación/redención b) el sentido es un bien escaso que se da en los mitos, de manera que toda interpretación parte de esta donación de sentido; el capitalismo utiliza como mecanismo central de cooptación de los deseos el reencantamiento del mundo, la mitificación de la relaciones de dominación; c) el materialismo histórico se potencia en su vinculación con la teología política; de ahí por ejemplo la importancia del tiempo mesiánico como interrupción del tiempo lineal progresivo mecanicista.

Para dotarle de aparato crítico a nuestra lectura daremos cuenta de diversas recepciones, en particular la realizada por Franz Hinkelammert en la “Crítica de la razón mítica”

¹ UCC, oppacheco@hotmail.com



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La enana encorvada como *ancilla liberationis*

Introducción y plan del texto

Un discurso (filosófico, ideológico) con pretensiones revolucionarias debe servirse de la teología. Creemos que esta afirmación es posible sostenerla desde los textos de Walter Benjamín y desde otros discursos y prácticas existentes en América Latina.

Esta tesis puede pensarse como corolario de una tesis más amplia. Todo discurso político necesita servirse de lo teológico para su eficacia. Eric Michaud ha mostrado cómo el nazismo se construyó desde un mito que conjuga arte y cristianismo (Michaud, 2009). Hinkelammert sostiene que el capitalismo posee su teología, algo ya insinuado por Marx (Dussel) y sostenido por Weber.

De las cuestiones a pensar, que dejan afirmaciones tan amplias como las anteriores, en el texto daremos cuenta de dos, que en realidad operan en forma conjunta: qué entender por teología y qué uso hacer de lo teológico articulado en un discurso filosófico-político.

Indagaremos sobre los usos de la teología política en la propuesta filosófica de Walter Benjamin, más precisamente en su comprensión de la historia y la relaciones de ésta con la construcción política.

De la recepción de los textos de Benjamín creemos posible sostener las siguientes tesis: a) la interpretación de mitos y símbolos debe ser herética, se debe profanar si la intención es sostener la memoria de los vencidos como condición necesaria pero no suficiente para la liberación/redención; b) el sentido es un bien escaso que se da en los mitos, de manera que toda interpretación parte de esta donación de sentido; el capitalismo utiliza como mecanismo central de cooptación de los deseos el reencantamiento del mundo, la mitificación de la relaciones de dominación; c) el materialismo histórico se potencia en su vinculación con la teología política; de ahí por ejemplo la importancia del tiempo mesiánico como interrupción del tiempo lineal progresivo mecanicista.

Para dotarle de aparato crítico a nuestra lectura daremos cuenta de diversas recepciones, en particular la realizada por Franz Hinkelammert en la “Crítica de la razón mítica”.

1. Walter Benjamin: el materialismo histórico y la enana encorvada. Lecturas y aproximaciones.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

¿Cómo comprender el término teología? Sin duda que la utilización y los sentidos del término teología en Benjamín, se prestan a las múltiples interpretaciones y posiblemente al equívoco. En este primer apartado intentaremos algunas lecturas aproximativas, convocando autores que nos ofrezcan pistas para indagar.

En la tesis I “Sobre el concepto de historia”, Benjamín presenta la alegoría del autómatas jugador de ajedrez. El secreto del permanente triunfo del autómatas en las partidas está dado por un enano encorvado especialista del juego que no se deja ver y guía al muñeco. El enano es la teología y el muñeco el materialismo histórico. Sin duda que la alegoría pretende provocar y sacudir ciertas configuraciones discursivas que involucran la interpretación de la historia.

Entre los estudiosos críticos de la obra del berlinés, este punto de inflexión entre marxismo y teología concita fuertes discusiones. Podemos distinguir aquellos que se ubican en el polo teológico, Scholem sería la figura paradigmática, y los marxistas, que al incorporar el pensamiento de Benjamin en esta tradición, tienen mucha dificultad en asimilar lo teológico.

Asimismo a la hora de evaluar el éxito de la vinculación, mayormente los estudiosos, con matices, se inclinan por sentenciar como fallida dicha apuesta (Adorno, Habermas, Tiedemann, Wolin).

Nos detenemos brevemente en dos interpretaciones asumidas por Bolívar Echeverría y Susan Buck-Morss.

Bolívar Echeverría sostiene que en el uso del término teología, Benjamín no pretende acudir a ninguna doctrina teológica, un tratado sobre Dios; sea este judío o cristiano.

Con teología, afirma Echeverría, se intenta un determinado uso del discurso racional que no aleje el azar. “...que es capaz de incluir una noción profana, no religiosa o eclesial, de lo milagroso o lo divino, y según el cual el sentido de la obra humana se funda en la concordancia o identidad entre la expresividad espontánea de lo otro y la expresividad propiamente humana”. (Echeverría, 2005, 30). Dicho de otra manera, según Echeverría, Benjamin le adjudica a lo otro que no es el sujeto humano (la Naturaleza) una fuente de creatividad, una posibilidad de novedad que no depende estrictamente del accionar humano.

Susan Buck-Morss afirma “tal vez el sobrecargado término “teológico” conduzca a menos confusiones si se entiende que cumple una función filosófica precisa dentro de la teoría de Benjamin” (Buck-Morss, 2001, 257). En este sentido lo teológico es necesario, siempre y



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

cuando permanezca invisible, y cumpla una función correctiva del marxismo al no permitirle caer en el positivismo. A su vez “sin el marxismo la teología termina en magia”.

Por tanto lo teológico debe traducirse en filosófico-político y permanecer invisible en la misma operación y así, cumplir una función cognoscitiva en la interpretación de la historia que potencia las fuerzas emancipadoras.

¿Qué núcleos teológicos emergen en el discurso del berlinés? Nos detenemos, de manera no exhaustiva en tres: la débil fuerza mesiánica, el tiempo-ahora y la memoria de los vencidos.

La débil fuerza mesiánica disponible en cada generación, se articula con el tiempo mesiánico que oficia de crítica a la historia empírica. Esta historia empírica es interpretada desde el positivismo como progreso en tanto mito de la modernidad triunfante. Es notorio que dicha creencia es fuertemente cuestionada por Benjamin en tanto anuladora del potencial liberacionista del proletariado, al confiar en la continuidad del progreso técnico y de esta manera resucitar la “moral protestante del trabajo”.

El tiempo mesiánico es otra manera de concebir el tiempo capaz de quebrar la tempestad del progreso, en tanto catástrofe que acumula ruinas y víctimas. El tiempo mesiánico es la posibilidad permanentemente negada desde la linealidad de la historia de los hechos.

Pero el mesianismo propuesto, no niega la historia y la materialidad y no la afina en la interioridad del sujeto o en el fin de la historia. Es un mesianismo que abraza la materialidad. De ahí el “Proyecto de los Pasajes” al intentar pensar los objetos-ruinas en su valor de uso, al haberse desvanecido su realidad de mercancía y disuelto su valor de exposición. Objetos-ruinas que fueron promesas de felicidad fantasmagórica.

¿Cómo es posible la vinculación de estos dos registros temporales? En la acción revolucionaria, en la política, en el tiempo-ahora. Para que esto sea posible debe existir el deseo de liberación que permita la constitución del sujeto político. Por esta razón no debemos esperar las condiciones objetivas, sino la liberación del deseo de su encanto por las mercancías en tanto promesas de felicidad al hacernos propietarios. El tiempo mesiánico es la posibilidad siempre presente de hacer estallar en el tiempo-ahora la crueldad del capitalismo como destino.

Este estallido no proviene del sueño utópico de un futuro que todavía no es. Debemos mirar hacia el pasado como el Ángel Novus que contempla la catástrofe. Esa catástrofe expresa el dolor de los vencidos, de la injusticia. En la historia, como rememoración de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

los vencidos, encontramos las razones y el deseo de la acción liberadora. Esta no la motiva el progreso de las generaciones futuras, sino la memoria de los muertos. Su sufrimiento se redime en esperanza... “El don de encender la chispa de la esperanza sólo es inherente al historiógrafo que esté convencido de que ni los muertos estarán seguros ante el enemigo si es que este vence” (Benjamin, 2008, 308).

Citamos en forma extensa un fragmento del “Libro de los Pasajes”: “Sobre la cuestión de lo inconcluso de la historia, carta de Horkheimer del 16 de marzo de 1937: “La constatación de lo inconcluso es idealista sino incorpora lo concluso. La injusticia pasada ha sucedido y está conclusa. Los golpeados han sido realmente golpeados...Si se toma lo inconcluso con toda seriedad, entonces hay que creer en el juicio final...Quizás respecto de lo inconcluso exista una diferencia entre lo positivo y lo negativo, de modo que únicamente la injusticia, el horror y el dolor sean irreparables. La justicia practicada, las alegrías, las obras, poseen otra relación con el tiempo, pues su carácter positivo queda ampliamente negado por la caducidad. Esto es válido en primer lugar para la existencia individual, en lo que no es la dicha, sino la desdicha, la que está marcada por la muerte”. El correctivo a este planteamiento se encuentra en aquella consideración según la cual la historia no es una ciencia, sino no menos una forma de rememoración. Lo que la ciencia ha “establecido”, puede modificarlo la rememoración. La rememoración puede hacer de lo inconcluso (la dicha) algo concluso, y de lo concluso (el dolor) algo inconcluso. Esto es teología; pero en la rememoración hallamos una experiencia que nos impide comprender la historia de un modo fundamentalmente ateológico, por mucho que no debamos intentar escribirla con conceptos directamente teológicos” (Benjamín, 2005, 473-474).

En esta cita, en donde Benjamin muestra su desacuerdo con Horkheimer, se indica el uso de lo teológico, en este caso como forma de hacer memoria. Rememorar abriendo la chance de que la historia no es un hecho acabado, por más que efectivamente se han cometido injusticias y hay víctimas.

La esperanza surge como donación en el espacio del rememorar a los vencidos. Si bien la injusticia es un hecho acabado, por la memoria de ella misma se constituye el sujeto político que decidirá, en el momento de mayor peligro irrumpir el continuo de la historia-progreso para inaugurar la novedad.

Asimismo, esta fuerza mesiánica que se articula con la memoria de los vencidos no debe expresarse en términos teológicos, pero sí pensada. Debe profanarse, cuestión que analizaremos en el último punto.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

2. Mitificación capitalista y emancipación. Aproximaciones desde Franz Hinkelammert.

No hay emancipación sin sujeto político. No hay sujeto político sin deseo de emancipación. Para re-pensar la constitución y la producción de nuevos sujetos políticos – más allá de los voluntarismos – se hace necesario, en América Latina, indagar las potencialidades de ciertas dimensiones y fenómenos ligados a la teología política: entre ellos el mesianismo y la producción de mitos emancipatorios. Ahora bien, no hay emancipación sin referencia al proyecto moderno necesitado además de una recuperación a partir de las demandas histórico-contextuales presentes en el continente latinoamericano. ¿Qué modernidades recorren, atraviesan, hieren y liberan América Latina y qué críticas emergen a partir de las mismas?

El mito del progreso ha sido una de los tópicos que mayor crítica ha recibido en tanto motor de cierta modernidad pretendidamente garante de la libertad y la autonomía humana. No obstante, esta crítica fue apropiada por lecturas postmodernistas que vaciaron en ciertos casos, el talante crítico – político de tales esfuerzos. Así pues asistíamos, por ejemplo, a una lectura de los textos de un Benjamin posmoderno, desencantado y despolitizado.

La crítica al progreso es uno de los puntos de contacto entre Hinkelammert y Benjamin (Yarza, 2010), y de ningún modo podría afirmarse taxativamente que se encuentra en ellos una especie de “crítica a la posmoderna”. En el caso de Hinkelammert, el tránsito por la modernidad es ineludible, ya que en ella se re-constituye el sujeto de la emancipación, pero con una fuerte crítica a sus ilusiones trascendentales, entre ellas el mito del progreso y el mito del poder. En Benjamin, por su parte, tal como Löwy señala, su posición no se coloca como negación de los grandes relatos sino que “constituye una forma heterodoxa del relato de la emancipación”... “Su pensamiento, por tanto, no es “moderno” (en el sentido habermasiano) ni “posmoderno” (en el sentido de Lyotard) y consiste, antes bien, en una crítica moderna de la modernidad (capitalista e industrial), inspirada en referencias culturales e históricas precapitalistas” (Löwy, 2003, 14).

Por lo tanto, bajo las relaciones instauradas y determinadas por el capitalismo, se sucede una suerte de mitificación de las mismas, en tanto condición de posibilidad y legitimidad de la dominación y cosificación de los seres humanos.

En los últimos años, el filósofo Franz Hinkelammert (2007) ha puesto de manifiesto la necesidad de una crítica de la razón mítica para transitar el camino de la modernidad. La modernidad expresa su constitución mítica con la figura de Prometeo. Pero este trazado no es



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

lineal sino laberíntico, es decir: parece que en la modernidad co-habitan las posibilidades de emancipación y sujeción de los seres humanos. La misma figura de Prometeo así lo indica: padre de la razón instrumental o representante de la razón crítica desacralizadora. Como tal, Prometeo es paradigma de un modo de entender la constitución del sujeto. Las lecturas y sucesivas re-apropiaciones históricas hicieron de este mito un campo de batalla en el cual se expresaron y enfrentaron por un lado los deseos de emancipación, concentrados en el valor de la dignidad humana; y por otro el orden establecido, legitimado y reproducido por ciertos mitos sacrificiales. En la modernidad, el mito es complemento de la razón instrumental. Y la modernidad está atravesada por un dato fundamental aportado por el cristianismo: Dios se hizo hombre, es decir, el hombre es Dios. Afirmación que va más allá de cuestiones de creencia religiosa o de dubitaciones en sacros pasillos. Se trata de una afirmación que se torna cultura y se traduce históricamente en proyectos de dominación o liberación. Hacerse humano es el imperativo, del cual no están exentos los esfuerzos prometeicos de la Modernidad.

A partir de esta interpretación, el autor intenta validar un pensamiento crítico a través de las categorías de emancipación y humanización. No todo pensamiento que critica algo es “pensamiento crítico” (Hinkelammert, 2007: 278-291). La crítica reside en la adopción de una clave, de un punto de vista, que es el de la emancipación humana. Y en este sentido, dicho pensamiento es deudor de la Modernidad Europea, aunque con varios antecedentes históricos. El pensamiento crítico está llamado a señalar las cadenas que esclavizan al ser humano. Esbozamos en lo que sigue algunos ejes teóricos emanados de nuestra recepción de Hinkelammert. Los mismos, creemos, contienen líneas de continuidad y fuga con respecto a las iluminaciones benjaminianas.

a. Modernidad y emancipación: los dioses y Prometeo.

- Prometeo se dice de muchas maneras. Una de ellas fue la lectura de Marx, para quien este “santo y mártir del calendario filosófico” emite su sentencia en “contra de los dioses del cielo y de la tierra, que no reconocen la autoconciencia humana (en traducción literal: el ser humano conciente de sí mismo) como la divinidad suprema. Al lado de ella no habrá otro Dios” (Hinkelammert, 2007: 20). Para Hinkelammert, Marx, ayudado por Prometeo, realiza un “discernimiento de los dioses”. Es la rebelión del sujeto frente a los dioses que no admiten al ser humano como la divinidad suprema. Se trata pues de un criterio de discernimiento centralizado en la posibilidad o imposibilidad de vivir del ser humano. El Mercado y el Estado serán divinidades falsas para Marx. Ahora bien, es preciso aclararlo: existe una importante diferencia entre el Marx de 1841, quien aún se refería a algún Dios, “para el cual



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

la autoconciencia humana es la divinidad suprema”, y el de 1844 (Manuscritos) que ya no habla de un Dios, pues ahora el ser humano mismo es la divinidad suprema: “Dios es ahora el ser humano en cuanto echa por tierra todas las relaciones en que el hombre sea un ser humillado” (ídem, 23). En el poema de Goethe el ser humano es dios en tanto homo faber, en Marx es dios en cuanto sujeto humano que se rebela y se libera. (íbidem). Para Hinkelammert, el análisis de las divinizaciónes “a partir de la vida real” es un método, un modelo para analizar también el mundo mítico que subyace a toda sociedad. Y para esto, debe prescindirse de la cuestión sobre la existencia de Dios. “Lo que la época histórica es se puede interpretar por las imágenes prometeicas que produce” (ídem, 24).

- Teología y Política. Los dioses y el hombre en la tradición cristiana: cuando Dios se hace hombre el hombre se hace Dios. Discernir dioses para revelar su falsedad fue una de las reflexiones más ricas de la teología de la liberación. Teología y política puestas de manifiesto en el trabajo por descifrar los tipos de sacralizaciones que necesita toda política privatizadora de la propiedad y del poder. Por esto la teología de la liberación hablará también de la “idolatría de mercado”. Esta reflexión, presente en el cristianismo de los orígenes, significó una ruptura histórica. Dicha ruptura fue revitalizada en América Latina por praxis y teorías orientadas por ciertas claves de la teología de la liberación: “Dios se hizo ser humano; el ser humano se hace Dios”... el sujeto humano deja de estar sujetado a todas las limitaciones externas, a las que la filosofía y la teología no se cansan de señalar y recordar. En este cristianismo, el sujeto se rebela, despierta, emerge como sujeto corporal, necesitado y por esto mismo resucita: se trata del sujeto moderno pero con ropaje religioso (ídem: 28).

Hinkelammert fundamenta la tesis anterior asumiendo una clave teológica, en tanto pensamiento crítico y no mera ideología religiosa. Revisa algunos escritos bíblicos y patológicos. De esta lectura se sucede una interpretación del Apocalipsis como una muestra cabal del “discernimiento de los dioses”. El Apocalipsis de San Juan “abandonó el paraíso para ir a la nueva tierra, que es un futuro sin árbol prohibido, en el cual reinará la justicia y en el cual la vida de Dios se transfiere a la vida humana” (ídem, 29).

Éste es el trasfondo histórico y crítico del Prometeo que surge en el Renacimiento y del cual Marx es deudor. En la antigüedad griega, Prometeo era aún un dios-titán, inmortal y con posibilidad de acceder al Olimpo. En el Renacimiento Prometeo es un hombre y como hombre asume ser Prometeo: “El dios-titán Prometeo se hizo hombre, para que los hombres se hagan Prometeo” (ídem, 30).



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Pero este pensamiento crítico insito en cierta reflexión teológica de los orígenes, quedará trunco cuando el cristianismo se imperialice. De ahora en más, hacerse Dios será el mayor de los pecados, la *hybris* griega, la soberbia de quien no tiene la humildad suficiente para aceptar el lugar que Dios le ha preparado desde antaño. Desde estas cabriolas emergerán los mitos sacrificiales cuya fuerza reside en la legitimación de la inevitabilidad de sacrificios humanos para abolir por siempre los sacrificios humanos. La Teología del sacrificio será pues entonces la enana encorvada del capitalismo, ésta le ofrecerá su potencia espiritual que operará desde los mismos deseos y necesidades humanas. Se trata pues de un circuito sacrificial. De este modo, el sujeto desaparece como presencia, pero resurgirá constantemente como ausencia, como aquella presencia hiriente de la negación expoliadora y asesina. Y este será pues también el olvido de la escolástica marxista; ella mistificará el “discernimiento de los dioses falsos” emprendido por Marx por el problema metafísico acerca de la existencia o inexistencia de Dios (Hinkelammert, 2009).

b. Cuerpo, espiritualidad y teología en el capitalismo.

Tanto la ortodoxia cristiana como el capitalismo hacen de la abstracción del cuerpo la condición *sine qua non* de su continuidad hegemónica en las sensibilidades sociales. El cuerpo está obligado a transformarse en mercancía (mediación económica o religiosa) como condición de sobrevivencia. En dicho proceso los mitos operan como frenos o lubricantes de la dominación. En las reflexiones siguientes pretendemos señalar los posibles vínculos entre el capitalismo y cierta teología de la corporeidad abstracta presentes en la obra que nos ocupa.

Al respecto, Hinkelammert señala:

- Reside en los mitos una suerte de donación de sentido expresada históricamente a partir de la tensión conflictiva entre el Sujeto (emancipación) y la Ley (dominación).
- Cuerpo y sujeto. El Sujeto se expresa míticamente en la figura del Dios hecho hombre que significa que el humano se hace Dios. Esta humanización de Dios inaugura el criterio vida-muerte como “última instancia” de juicio, de evaluación. Partir del cuerpo concreto, material y necesitado es condición de posibilidad para la crítica. A partir de aquí adquiere relevancia el dato teológico cristiano central: la resurrección del cuerpo que significa la negación, derrota y superación del orden establecido. Ciertas reflexiones han enfatizado esta premisa sin la cual, los procesos emancipatorios quedarían vacíos: “La negación de la resurrección de los muertos es ideología defensora del *statu quo*, es acallamiento del sentido de justicia que la historia objetivamente suscita, es matarle el nervio a la esperanza real de cambiar este mundo. El marxista auténticamente dialéctico y el cristiano que



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

permanece fiel a la Biblia, son los últimos hombres que podrían renunciar a la resurrección de los muertos” (Miranda, 1972, 324).

- **Cuerpo y Ley.** La Ley recurre al mito del poder y del sacrificio como dispositivo sacralizador del orden establecido. Bajo la lógica de la Ley Dios se hace hombre para ayudar a éste a cumplir la Ley. El cumplimiento supone un “circuito sacrificial” en el cual la muerte posibilita la vida. Si la muerte da vida, se avala pues la necesidad de los sacrificios, de los asesinatos, de la dominación, en nombre de la Ley. Ley impune porque Ley divina. Para garantizar su eficacia debe convertirse al cuerpo en naturaleza abstracta, materia prima del sujeto burgués (Hinkelammert, 2007, 134). Emerge entonces el alma y la espiritualidad que sólo pueden ser conducidas por la Ley. El cuerpo concreto se objetualiza vía espiritualidad. El cuerpo queda así expuesto a una racionalidad instrumental devenida espiritualidad burguesa, asentada en el mito del progreso y en la ética del mercado: “la persecución de los intereses materiales es algo espiritual, no es materialismo” (ídem, 138).
- **Teología del capitalismo.** El capitalismo es una religión, pero a diferencia de la interpretación de Benjamin, Hinkelammert afirma que a éste le es consustancial una teología. No se trata de una mera “religión cultural” sino también de una teología sistemática que la fundamenta y le ofrece eficacia histórica. Las ciencias empíricas son la teología del capitalismo. Es decir, se trata de la teología de la razón instrumental, la ciencia empírica es también cristianismo ortodoxo transformado. “El capitalismo como religión no es religión sin teología, como Benjamin sostiene, sino las mismas ciencias empíricas son su teología: concibe vida sin muerte y un ser omnisciente y todopoderoso” (ídem, 214). Las ciencias empíricas construyen la objetividad pero olvidan que ésta se asienta paradójicamente en la abstracción de la experiencia de la misma vida humana. Esta abstracción señala el olvido del criterio vida-muerte, dado que suponen sujetos omniscientes y todopoderosos. La metafísica medieval anida aún en este tipo de ciencias y ellas constituyen la teología subyacente en el culto al dios-dinero.

3. Política y teología.

a. Benjamín y (su) teología política. Contraejemplos.

Retomemos lo enunciado en el apartado 1 sobre la posible interpretación de la teología política en Benjamín como profanación de categorías y sentidos en usos filosóficos-políticos.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Nos basamos en las reflexiones de Agamben en “Elogio de la profanación” (2009). Profanar es restituir al uso público nombres y sentidos sagrados. En el acto de profanar siempre quedan residuos de lo sagrado, en tanto la traducción no es completa.

Se ha indicado con insistencia la influencia de los estudios de la Cábala realizada por Scholem en Benjamin, y la utilización que el berlinés hace de los mencionados estudios. Por ejemplo podemos mencionar el utopismo mesiánico, la importancia de la tradición como rememoración que libera y no necesariamente nostálgica, la herejía de los místicos judíos en particular el sabbatianismo. Pero este uso de los motivos teológicos de la religión judía no busca una reformulación de los mismos dentro de los cánones religiosos, sino el intento de universalizar los sentidos ocultos en los nombres religiosos.

Benjamín es un hereje tanto para el marxismo como para la teología judía. Al dislocar, al ubicar en otro lugar los nombres y categorías quizás muertas, logra liberar un potencial emancipatorio. Profana en el nuevo uso filosófico-político. El uso filosófico permite una mejor comprensión de los mecanismos de dominación, a saber la mercancía y su fetichismo aurático, los deseos de liberación cooptados por la apropiación de las fantasmagorías, la imaginación cercenada por el progreso de lo existente.

En cuanto al uso político es posible verlo desde la negativa en tanto mecanismo de dominación. En este sentido Benjamín alerta sobre el carácter religioso del capitalismo. La potencialidad del capitalismo se debe también a su constitución como religión. Una religión de la culpa sin redención, del culto permanente, de la sacralización de la mercancía en tanto propiedad imposible de usar, de profanar. Entonces para ganar la partida histórica frente al capitalismo, el marxismo tiene una chance si utiliza, si profana motivos religiosos. Claro que el materialismo histórico sufrirá cambios, no permanecerá inmutable. A esto agreguemos la acusación de falta de rigor científico, nula vigilancia epistémica y abuso ensayístico que sobreviene a cualquier soberbio que intente indebidamente vincular discursos distintos desde los sacros templos de la Academia.

Otro triste ejemplo -cuya cruel efectividad hacemos memoria desde estos muros- de teología política, es la Doctrina de la Seguridad Nacional. Impensable sin el uso de conceptos teológicos que garantizaron niveles de adhesión, desde la creencia en la civilización occidental y cristiana, y lograron instaurar el terror. Fueron eficaces y fueron aceptados por amplios sectores de la población. ¿Cuánto de esta eficacia se le debe al componente teológico?

b. Teología política de la liberación



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Según nuestra lectura, el núcleo teórico de la primera teología de la liberación se expresa mediante tres categorías centrales:

Historia entendida como memoria de los vencidos ya que se parte de la situación socio-histórica de los oprimidos y desde se ella se erige como el lugar de enunciación.

Mesianismo, en tanto nervio utópico que tracciona la acción desde una perspectiva esperanzadora para los desesperanzados.

El *Reino de Dios*, en el decir de Juan Luis Segundo, Gobierno de Dios; categoría de eminente talante político. El gobierno de Dios no remite directamente a una moral que simplifica la complejidad histórica a la tensión entre buenos y malos, sino que se constituye realizando en la historia la liberación y justicia para los oprimidos.

El vínculo entre teología y marxismo, que Benjamin propuso fue posible en la teología de la liberación (Löwy, 2005, 53), ya que el marxismo, en sus diversas expresiones, constituía una herramienta analítica, en tanto permitía indagar y explicar las causas de la opresión en América Latina y, a su vez, una ideología que sostenía un fuerte compromiso sociopolítico de transformación de las estructuras.

Uno de los puntos de encuentro entre Benjamin y la teología de la liberación reside en la utilización de textos provenientes de tradiciones teológicas (judías y cristianas respectivamente) para interpretar la historia desde la óptica de los vencidos, que significa “arrancar de nuevo la tradición al conformismo que siempre se halla a punto de avasallarla”...ya que de no ser así “ni los muertos estarán seguros ante el enemigo, si es que éste vence” (Benjamín, 2008, 308).

Se han mencionado arriba algunos puntos de contacto entre Benjamin y Franz Hinkelammert en lo que respecta a la crítica al capitalismo en tanto religión y culto sacrificial. En ese marco analítico, creemos que el concepto de *idolatría*, en la teología de la liberación, ha sido reubicado categorialmente a partir de la incorporación de la crítica a la religión llevada a cabo por Marx. Da cuenta de esto el señalamiento de Dioses falsos o ídolos que adquieren vida con la sangre de los sacrificios. Por lo tanto, desde esta perspectiva, el problema a pensar no es el ateísmo sino la idolatría, ya que ésta manifiesta la sacralización de sistemas de dominación. Liberación - dominación, humanización - deshumanización son manifestaciones históricas de esta lucha de dioses.

Por su parte, Enrique Dussel (1993) llegará a afirmar la existencia de una “teología metafórica” en los escritos de Marx.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Desde fines de los años 60 hasta mediados de los 80 la Teología de la liberación latinoamericana vivió su momento de mayor desarrollo e incidencia en diversos grupos y movimientos de base. A partir de los noventa, por diversos motivos, entre ellos persecuciones desde sectores estatales y desde la misma institución eclesial hasta propios límites teóricos, sumieron a ésta en una profunda crisis. No obstante esta crisis, sospechamos que en los sucesivos desarrollos de las nuevas teologías de la liberación, se produjo una suerte de declinación de lo político. Ésta se manifestó en una sobre-dimensión de la clave ética.

La pérdida del talante crítico-político ha significado para esta teología tres grandes declinaciones: a) el ahogo de la pasión mesiánica, en tanto irrupción novedosa y destabilizadora del orden opresivo, en función de una “teología de la seguridad y del cálculo”, b) la profundización de los procesos de sacralización de la institucionalidad, es decir, la des-historificación de las mediaciones sociopolíticas (fetichismo) y por eso mismo c) la moralización de las complejidades socio-históricas.

4. Estética, Política y Liberación.

Profanar es condición de posibilidad para la liberación. Asumimos las intuiciones de Benjamin en relación a las vinculaciones posibles entre teología y marxismo, las cuales permiten “ganar la partida” dentro de un proceso histórico de liberación. No sin descuidar que en dicha vinculación el énfasis no reside en la búsqueda de un proselitismo teológico-religioso. Nuestro interés se concentra en mostrar y explicar los diversos mecanismos de dominación y ensayar mediaciones eficaces de superación.

Creemos que la clave estética nos permite enfrentar estas dos tareas:

- desmitificar al capitalismo en su núcleo religioso-estético;
- recuperar la vinculación entre estética y política como una mediación ineludible.

Dicha preocupación motiva, desde hace tiempo, nuestros esfuerzos intelectuales que de manera cooperativa hemos enunciado en las siguientes hipótesis y materiales de discusión:

- Los sistemas de opresión recurren a la cooptación de la corporalidad, y a su vez producen discursos éticos que reclaman concientización (etización de la vida).
- La liberación bajo el modelo de la conciencia, en el pensamiento de la liberación latinoamericana, no da cuenta de un ámbito fundamental del sujeto, la corporalidad. O bien la asume, pero con una impronta ética, que sospechamos corre el riesgo de quedar entrampada en una etización de la vida. La conciencia sin corporalidad deriva en impotencia histórica. La corporalidad sin crítica deviene en potencia ciega.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

- Por lo tanto la eficacia histórica de la liberación supone la descolonización del deseo, la reapropiación de la corporalidad, que no es posible solo desde la crítica de la conciencia.
- La liberación supone una tradición liberacionista, que significa: 1) los movimientos políticos, sociales y culturales orientados por el deseo de emancipación; y las experiencias eclesiales, como las comunidades eclesiales de base (C.E.Bs.), en América Latina; y 2) la reflexión teórica crítica que comprende la sociología de la dependencia, la pedagogía del oprimido, la filosofía y la teología de la liberación y cierta literatura latinoamericana.
- Entendemos por liberación un proceso de reapropiación de la corporalidad según la lógica de la donación. Esto supone una crítica a toda concepción idealista de la liberación que niega su materialidad y la dimensión colectiva del cuerpo. Por tanto creemos necesario situar el proceso de liberación bajo el paradigma de la corporalidad, problematizando el paradigma de la conciencia, sin que esto signifique la negación de la misma. La liberación bajo el paradigma de la conciencia no logra dar cuenta de cómo operan los sistemas de opresión que no recurren simplemente a la conciencia, sino a la cooptación de la corporalidad, colonizando la sensibilidad y domesticando el deseo.
- El capitalismo neoliberal se alimenta a través de seducciones opresivas. Actúa ofreciendo algo, pero esto ofrecido no es donación, sino que lo prometido debe ser merecido. Las seducciones opresivas ofrecen el mejor y único de los mundos. Para poder acceder hay que sacrificar el cuerpo. La dominación se afina en el auto-control de la corporalidad constituyéndose en un poder reactivo. Esto produce políticas de sacrificialidad de las mayorías y éticas del autosacrificio. Esto supone explicitar los modos en que la opresión opera en el deseo, el placer, la sensibilidad; siendo uno de los modos típicos de opresión el miedo, hasta del propio cuerpo. Postulamos que el deseo en el hombre es omnipotente. Es el deseo de vivir bien, y ahí radican los problemas. Para nosotros el deseo de vivir bien se historifica en el deseo de liberación. En el deseo se afina la utopía, entendida como criticidad al poder establecido y también como patología del todo o nada. Cuando el deseo es cooptado su omnipotencia se domestica y la utopía deviene en opio: la (contra) utopía de la propiedad calma el deseo de vivir y lo pervierte en sacrificio y confort. El sistema de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

opresión es eficaz en su cometido en la medida que coopta la fuente de poder: el deseo.

- La relación entre *deseo* - *cuerpo* es ambigua. El cuerpo concebido bajo la lógica de la propiedad limita la omnipotencia del deseo, negando los procesos de liberación. Cuando el cuerpo sigue la lógica de la donación, se potencia el proceso de liberación. La seducción opresiva ofrece un proceso de pseudo-liberación que identifica libertad con acumulación bajo el régimen de propiedad. El sistema de opresión pervierte desde la seducción. El don alucinado es la propiedad. El placer adquiere la forma del placer dominio y del placer dolor.
- En la lógica de la dominación el poder se constituye en la expropiación. La seducción opresiva produce y actúa por el miedo. La propiedad siempre puede ser arrebatada por otro lobo, así cómo éste lobo miedoso arrebató la suya. El miedo es funcional al sistema porque paraliza el poder del deseo y lo resitúa desde la dinámica de la opresión. El miedo instala la sensación de inseguridad a perder lo expropiado. Entonces se reclama seguridad. Una ideología de la seguridad es un discurso de la violencia, pues demoniza a quien se adjudica ser el principio de la violencia. "Demonio" es el terrorista, el extranjero, el piquetero.
- Cuando los lobos tienen miedo por sus propiedades reclaman ética. Sus intelectuales orgánicos (del capitalismo) saben que la lógica de la acumulación (que es la lógica del deseo pervertido) no tiene fin por tanto reclaman ética; reflexión desde la conciencia para negar la lógica de donación. La construcción moderna de la conciencia intenta frenar la dinámica del deseo que se afinsa en el cuerpo. Por esto el cuerpo protesta, se rebela y se presenta como la posibilidad de elaborar una conciencia desde la donación. Cuando no alcanza con ética, alcanza con fuerza policial.
- Cuando hablamos de estética definimos a la misma como una reflexión filosófica que intenta dar cuenta de la sensibilidad, la corporalidad, las pasiones y sus formas de objetivación que adquieren un inevitable carácter socio-histórico, político y cultural. Entre dichas formas de objetivación encontramos el arte. En nuestra reflexión no descartamos el arte, pero no es el objeto teórico privilegiado por las dificultades que ofrece en América Latina un concepto de arte que exprese a las grandes mayorías. Incorporamos las múltiples formas de expresión de la sensibilidad-corporalidad y proponemos como objeto teórico aquellas que poseen contenido político.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

- Proponemos una estética materialista ya que las expresiones y objetivaciones de la sensibilidad-corporalidad son parte de la actividad creativa del ser humano. Éstas están íntimamente vinculadas con las necesidades y los intereses prácticos del sujeto. A su vez estas formas de expresión y objetivación constituyen la subjetividad del sujeto.
- Los mecanismos de dominación gracias a la maquinaria publicitaria, los medios masivos de comunicación y la industria cultural se afincan en la sensibilidad-corporalidad produciendo sujetos dominados. En este sentido también la sensibilidad-corporalidad constituye un espacio de resistencia y creación de sujetos autónomos críticos.
- Se trata de explicar esta suerte de enajenación de las fuerzas esenciales que cooptan y colonizan la sensibilidad-corporalidad vinculadas dialécticamente con sistemas políticos-culturales de dominación. De la misma manera mostrar las posibilidades de una estética para la liberación que supere ésta enajenación, contribuya a la constitución de sujetos autónomos y críticos y se exprese en formas políticas emancipatorias.
- Miedo, Terror y Horror se presentan como categorías pertenecientes al ámbito de la sensibilidad humana que condicionan la constitución de subjetividades individuales y colectivas. Una subjetividad aterrada u horrorizada es afín a los sistemas de dominación. Miedo y terror afincados en la corporalidad adquieren su eficacia en cuanto abstraen de la realidad socio-histórica y política a los mismos sujetos y lo reubican bajo la lógica de la propiedad y el consumo. El miedo, adherido a la corporalidad subjetiva, es la puerta de entrada para los mecanismos de dominación.
- En cuanto proceso de sujeción, el miedo-terror se instala en el interior de la subjetividad y “desde dentro” opera inmovilizándola. Por lo tanto, una corporalidad subjetiva aterrada, con sus deseos y pasiones aterradas, supone la despoticización y despolitización de los sujetos colectivos. Ya lo hemos afirmado: Cuando el deseo es cooptado su omnipotencia se domestica y la utopía de vivir bien deviene en opio: la (contra) utopía de la propiedad calma el deseo de vivir y lo pervierte en sacrificio y confort. El sistema de opresión es eficaz en cuanto coopta la fuente de poder: el deseo del sujeto.
- Se impone la necesidad de asumir la tarea de reflexionar y problematizar las categorías mencionadas en la tesis anterior con el fin de articularlas en una estética y una



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

filosofía política críticas. Una estética materialista y una filosofía política crítica deberán imponerse la tarea de explicar no sólo el uso opresivo de la sensibilidad por los sistemas de dominación sino la posibilidad de replantear la liberación también desde el paradigma de la sensibilidad-corporalidad de innegable potencia pero también de ambigüedad.

- Los procesos de dominación recurren a la racialización de la corporalidad, a la par con la dominación de clase. La racialización de la corporalidad subjetiva es la base de una estética de blanqueamiento, una ética del sacrificio y una política de control de la corporalidad. El dato de que en América Latina el “indio sea pobre” está aparejado con que el “indio es feo”, “el indio es sucio”, el “indio no trabaja”, el “indio es inculto”. El racismo estético-político estetiza la subjetividad según un patrón de etnia-raza pretendidamente superior.
- El neoliberalismo impuso una “estética del ganador” que exige un blanqueamiento en los rasgos, gustos, vestimentas, con un claro modelo euro-norteamericano-céntrico. Basta mirar el mega-aparato publicitario para contrastar empíricamente lo afirmado.
- En gran parte de las regiones de América Latina la lucha de clases se imbrica con la lucha étnica. La corporalidad subjetiva suele ser reducida a máquina de producción, por tanto es entendida como mera propiedad y mercancía. Y la corporalidad racializada suele ser reducida a etnias-razas “subdesarrolladas”, por tanto sub-humanas. Por esto analizar las etnias sin análisis de clase conduce a puntos ciegos que impiden la crítica al capitalismo. Lo mismo sucede al olvidar el racismo en el análisis de la dominación de clase. Gran parte de los actuales movimientos críticos al capitalismo parten de la oposición a la racialización de su subjetividad, como el plural movimiento indígena boliviano o el zapatismo indígena mexicano. Por otra parte, los discursos que hacen elogio de la diferencia étnica tienen que ser cuidadosamente analizados para no incurrir en racismos invertidos bajo fachada culturalista. (Asselborn, Cruz, Pacheco, 2009, 25-28, 71-74).

5. Bibliografía.

- Asselborn Carlos, Cruz Gustavo, Pacheco Oscar. Liberación, estética y política. Aproximaciones filosóficas desde el Sur, EDUCC, Córdoba, 2009.
- Agamben, Giorgio, Profanaciones, (2005), trad. Flavia Costa y Edgardo Castro, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2009.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

- Benjamin, Walter, Libro de los Pasajes. Edición de Rolf Tiedemann (1982), trad. Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero, Akal, Madrid, 2005.

_____ Obras Libro I /Vol 2. (1989), trad. Alfredo Brotons Muñoz, Abada Editores, Madrid, 2008.

- Buck-Morss, Susan, Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes, (1989), trad. Nora Rabotnikof, Visor, Madrid, 2001.

- Dussel, Enrique, Las metáforas teológicas de Marx. Estella-Navarra, Verbo Divino, 1993.

- Echeverría, Bolívar, comp. , La mirada del ángel. En torno a las tesis sobre la historia de Walter Benjamin. Ediciones Era, México, 2005.

- Fernández Nadal, Estela, Humanismo, sujeto, modernidad. Sobre la crítica de la razón mítica de Franz Hinkelammert. <http://www.pensamientocritico.info/seminarios/i-seminario-internacional/167-humanismo-sujeto-modernidad-sobre-la-critica-de-la-razon-mitica-de-franz-hinkelammert.html> 27.7.2010

- Hinkelammert Franz, Las armas ideológicas de la muerte, DEI, San José de Costa Rica, 2ª edición ampliada y revisada, 1981.

_____ La fe de Abraham y el Edipo occidental, DEI, San José de Costa Rica, 2000.

_____ Sacrificios humanos y sociedad occidental: Lucifer y la bestia, DEI, San José de Costa Rica, 1993.

_____ Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Materiales para la discusión. Arlekin, San José de Costa Rica, 2007.

_____ “La crítica de la economía política, la crítica de la religión y el humanismo de la praxis”. <http://www.pensamientocritico.info/articulos/articulos-de-franz-hinkelammert/205-la-critica-de-la-economia-politica-la-critica-de-la-religion-y-el-humanismo-de-la-praxis.html> 27.7.2010

-Löwy, Michael, Walter Benjamin. Aviso de incendio. (2001), trad. Horacio Pons, FCE, Buenos Aires, 2003.

-Michaud, Eric, La estética nazi. Un arte de la redención. (1996), trad. Antonio Ovido, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2009.

-Miranda, Porfirio, Marx y la Biblia. Crítica a la filosofía de la opresión. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1972

-Yarza, Claudia, “El progreso como contenido mítico de la modernidad: ecos de Benjamin en la filosofía de Franz Hinkelammert”, <http://www.pensamientocritico.info/articulos/otros->



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. **Escrituras de la Memoria.**

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

[autores/217-el-progreso-como-contenido-mitico-de-la-modernidad-ecos-de-benjamin-en-la-filosofia-de-franz-hinkelammert.html](#), 27.7.2010.